



kronotipo de aldomanucio

ISSN 1886-3515

2016

n.º 44

	
	Públicos
Instalación / Performance Artes visuales	Autoría y escritura
Diseño artístico y gráfico de libros	Biología de la lectoescritura
Retrato de lector	Entrevista al bibliotecario
	Datos del mercado



PÚBLICOS

público **lector**
público **espectador**
público **interlocutor**
público **receptor**
público **comprador**

«¿Qué tienen en común una charla TED, una reunión del trabajo o el encuentro semestral con tu comunidad de vecinos? Pues que en estas tres situaciones es vital que tomes conciencia de qué y cómo hablas en público. Es un momento para dejar huella, impresionar —para bien— y que la audiencia se quede con el mensaje que querías transmitir. **Investiga, prepáratelo bien, ponte guapo y lánzate a la oratoria** con los 10 imprescindibles para hablar en público».

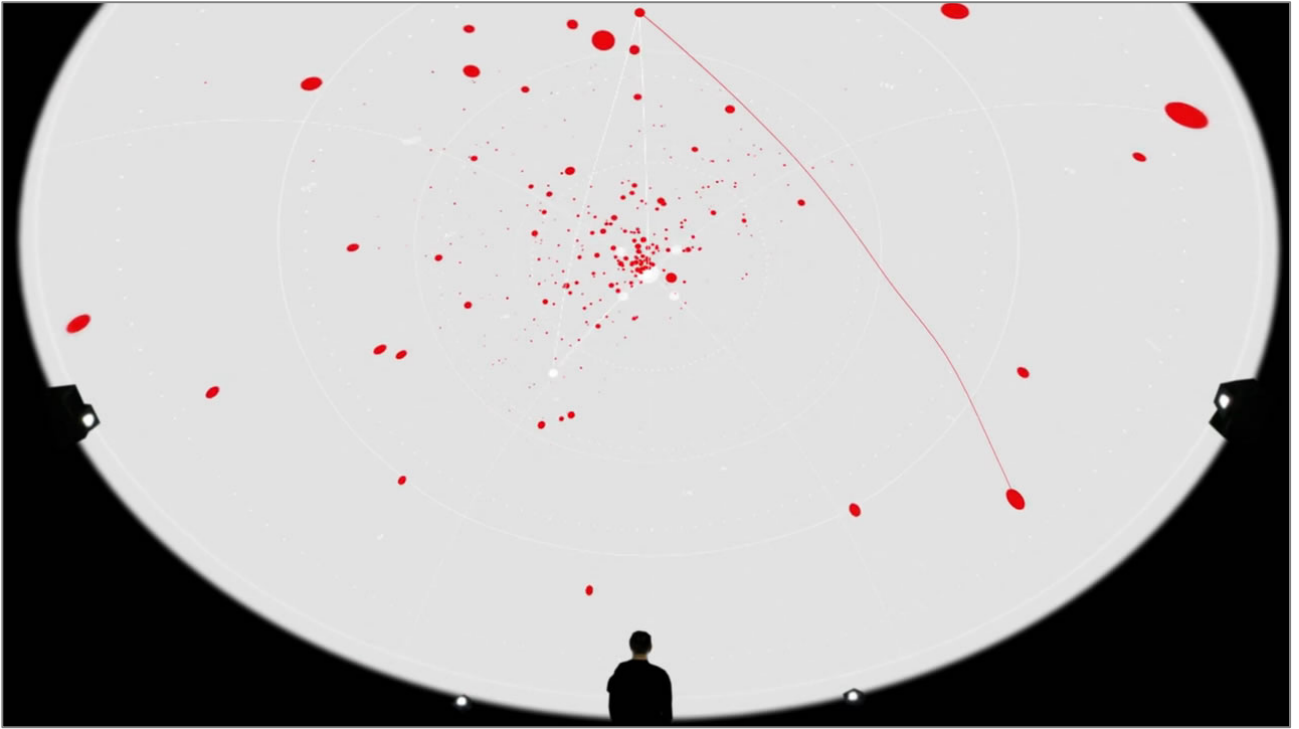
Carme Chaparro, «**No hables nunca en público sin haber hecho antes estas 10 cosas**», blog Ferrovial.

«En una época donde todos pueden asumir pretensiones de escritura y donde la textualidad y visualidad son prácticas banales y cotidianas, el valor socioeconómico de la producción de contenidos depende aún más de estructuras y operaciones de legitimación.

Si otros contextos y mercados parecen prescindir de la figura del intermediario (como sucede con la producción musical que redujo la importancia del papel de las editoras y canales de distribución física), ¿por qué la urgencia por la edición?, o con otras palabras, partiendo de la cuestión de Bernard Stiegler, ¿para qué nos sirve un editor en la era Google?

En el contexto de las prácticas artísticas, la reciente atención prestada a conceptos como edición y curadoría aparece como posible respuesta. De hecho, la publicación como vehículo de expresión artística es hoy modelo central de producción y distribución de la cultura».

Sofia Gonçalves, «Edición revisada y aumentada: la edición como género artístico y literario», *SOBRE. Prácticas artísticas y políticas de la edición*, n.º 2 (2016).



Yusuf Emre Kucur y Bahadır Dağdelen, *Bio-inspire* (2016). Intervención.

«Ambos sistemas, oral y escrito, poseen diferencias, pero están íntimamente relacionados, y existen influencias bilaterales entre ellos en términos de habilidades específicas»

Esperanza Guarneros y Lizbeth O. Vega

Texto completo: «Habilidades lingüísticas orales y escritas para la lectura y escritura en niños preescolares», *Avances en psicología latinoamericana*, vol. 32, n.º 1 (2014).

Relaciones entre el lenguaje oral y el escrito

La comunicación humana se logra por medio de elementos tanto extralingüísticos, como paralingüísticos, metalingüísticos y no lingüísticos, así como por el lenguaje en sus elementos orales (habla-escucha), escritos (lectura y escritura) y gestuales. El lenguaje está constituido por componentes formales, de contenido y de uso, entre los cuales hay un determinismo recíproco actuando simultáneamente.

Estos componentes del lenguaje se adquieren y se desarrollan como procesos tanto en el lenguaje oral como en el escrito. Por ello, varios autores señalan dos razones por las que el lenguaje oral y el escrito, aun siendo de naturaleza diferente, deben examinarse conjuntamente.

Desde edades muy tempranas, cuando el niño se comunica oralmente o cuando los adultos le leen cuentos, se posibilita que el niño haga inferencias o relacione la historia con sus experiencias, ello le permite ampliar su vocabulario, estar en contacto con los sonidos y empezar a descontextualizar su lenguaje.

Al mismo tiempo, cuando el niño adquiere conocimiento del lenguaje escrito y empieza a usarlo, este conocimiento se refleja en el desarrollo del lenguaje oral. Además, para conseguir un dominio del lenguaje escrito, se precisa de una conciencia de los diferentes componentes del lenguaje (fonológicos, sintácticos, semánticos y ortográficos), lo que hace posible que siga desarrollándose el lenguaje oral, su comprensión y sus funciones.

El lenguaje oral influye en el desarrollo del lenguaje escrito, y el conocimiento del lenguaje escrito también influye en el desarrollo del lenguaje oral, tal como ya había señalado en la década de los setenta.

Noam Chomsky («Language and Other Cognitive Systems. What Is Special About Language?», *Language Learning and Development*, vol. 7, n.º 4 (2011)), cuando investigó la adquisición de estructuras sintácticas complejas en niños de seis a diez años, documentó que la exposición al texto escrito con estructuras sintácticas complejas, desempeña un papel independiente del que desempeña el CI de los niños e influye en las habilidades lingüísticas orales.

En relación con esto, estudios como los de González y Delgado («Rendimiento académico y enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura en Educación Infantil y Primaria: un estudio longitudinal», *Infancia y Aprendizaje*, vol. 32, n.º 3 (2009)) afirman que los niños preescolares que reciben entrenamiento en lenguaje escrito tienen mejor desarrollo del lenguaje oral.

Por otra parte, también se han estudiado las habilidades metalingüísticas en los estadios iniciales del aprendizaje de la lectura en niños de primer grado y se ha concluido que la habilidad de los niños para adquirir habilidades metalingüísticas depende —en parte— de su nivel de pensamiento concreto operacional, y que, en las etapas iniciales de aprendizaje de lectura, la habilidad metalingüística ayuda a descubrir la intención criptoanalítica, es decir, que se puede proyectar el lenguaje escrito en ciertas características estructurales del lenguaje oral. Incluso, las habilidades metalingüísticas ayudan a descubrir las correspondencias de grafema-fonema, es decir el denominado principio alfabético.

Además, estos autores afirman que un cierto nivel mínimo de alerta fonológica y sintáctica juega un papel más importante en la lectura temprana que la conciencia pragmática, es más importante que el niño vaya teniendo conocimiento de las sílabas, la rima y las habilidades de segmentación, como alerta fonética; y que vaya distinguiendo el sujeto del predicado, por ejemplo, cuando dice «perro corre», lo cual muestra nociones de alerta sintáctica.

Respecto a la escritura en niños preescolares, esta predice satisfactoriamente el descifrado, el deletreo y la lectura de comprensión que el niño alcanza en el primer año de la escuela primaria. Como puede verse, existe una relación entre el lenguaje oral y escrito en cuanto a que el desarrollo de las habilidades del lenguaje oral se reflejará en el desarrollo del lenguaje escrito. Y cuando se presenten a los niños preescolares tareas donde desarrollen componentes de su lenguaje escrito este también se verá reflejado en su desarrollo de lenguaje oral.

Los estudios revisados para este trabajo, indican cómo ciertas habilidades lingüísticas orales, como son la conciencia fonológica en sus niveles de rima y segmentación, y la dimensión de contenido semántico, como el vocabulario, favorecen el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Asimismo, si la lectura y la escritura son procesos lingüísticos, significa que los componentes del lenguaje oral están implícitos en esos procesos. Ambos sistemas, oral y escrito, poseen diferencias, pero están íntimamente relacionados, y existen influencias bilaterales entre ellos en términos de habilidades específicas. Atendiendo al segundo objetivo, se puntualizan aquellas habilidades lingüísticas orales que en la etapa preescolar se relacionan con la lectura y escritura convencional, las cuales implican el desarrollo del lenguaje escrito.

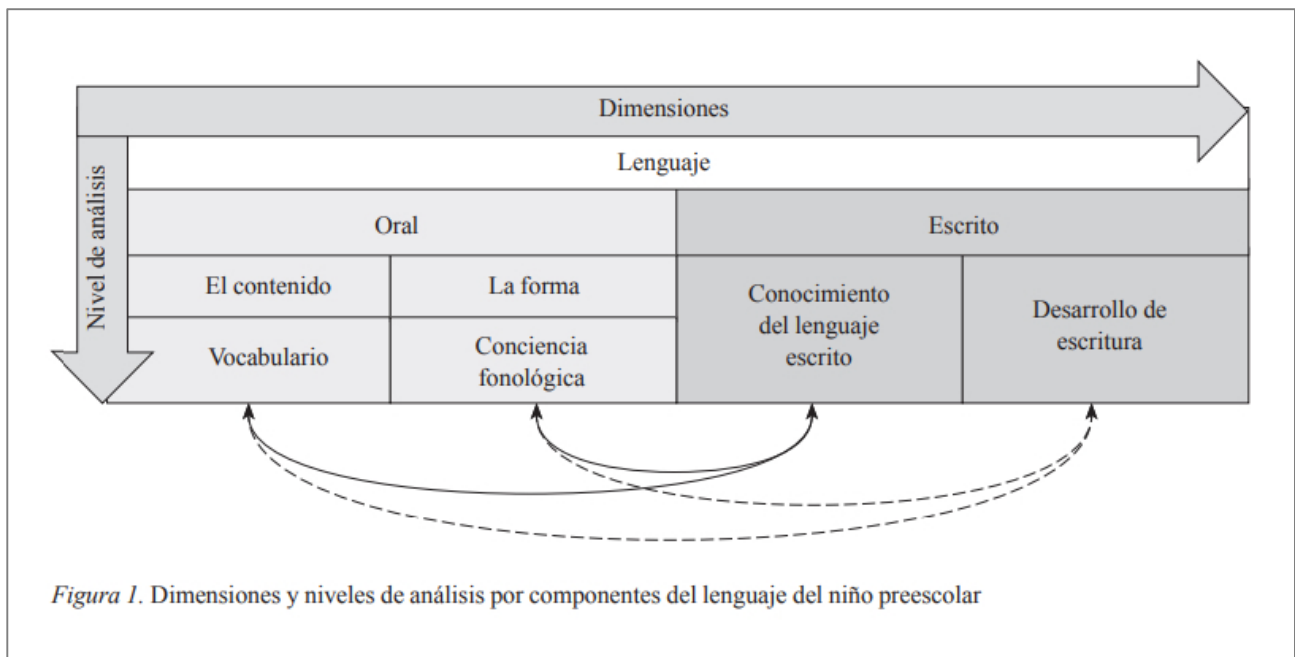
Habilidades del lenguaje oral que posibilitan la adquisición de la lectura y escritura

El lenguaje tiene diversos componentes, independientemente de si es oral o escrito, los cuales pueden ser formales, de contenido y de uso. Los formales son la sintaxis, la morfología, y la fonología; el de contenido es el semántico; y de uso, el pragmático.

El lenguaje oral es la manera natural como se aprende la lengua materna. Permite la comprensión y expresión de mensajes, elaborar ideas, tener interacción comunicativa con otros, reflexionar y solucionar problemas. Su desarrollo óptimo es indispensable para ampliar la base comunicativa hacia lo significativo y lo expresivo, buscando la coherencia entre todos los componentes del lenguaje.

Hacia la edad preescolar, la mayoría de los niños han comenzado a combinar palabras de acuerdo con algunas reglas gramaticales. Pueden comunicarse con los demás de una manera razonable. Se dan algunos avances en la forma, como desarrollos gramaticales (sintácticos), mientras que otros implican cambios en la función y en el significado o desarrollo semántico. En la edad preescolar, los niños ya cuentan con una serie de habilidades lingüísticas que les permiten el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Moreira (*La iniciación de la lectoescritura en educación infantil como mejora de las habilidades orales*) señala que las habilidades lingüísticas involucran procesos cognoscitivos, ya que el uso del lenguaje implica un uso consciente de sus componentes, aunque esa conciencia no siempre es un conocimiento explícito de estos o de sus funciones.



A manera de propuesta final

De la revisión realizada en este artículo, surge una propuesta (Figura 1, arriba) para seguir estudiando las relaciones funcionales causales y concomitantes entre las «habilidades lingüísticas orales y escritas» de los niños preescolares y la «adquisición de la lectura y la escritura».

La propuesta parte del supuesto de que la lectura y la escritura son procesos lingüísticos, como tales, es posible analizar cómo aprenden los niños preescolares la lectura y la escritura por medio del desarrollo de las habilidades del lenguaje que se asocian a este aprendizaje; así, aunque el lenguaje es una unidad, para su investigación se requiere el análisis particular de cada componente dentro de un marco que posibilite distinguir diferentes niveles de estudio, del general al particular, y que contemple diferentes dimensiones del lenguaje: la dimensión oral y la dimensión escrita.

Los componentes de forma, contenido y de uso de la dimensión oral del lenguaje mayormente asociadas a la lectura y la escritura —en niños preescolares— son aquellas que pueden enmarcarse solo en los componentes de contenido y forma.

El componente contenido se refiere a la semántica e incluye aspectos relevantes para las destrezas lectoras: el conocimiento de palabras, la habilidad para emplearlas en contextos adecuados y un buen vocabulario. Dichos aspectos permiten que el niño cuente con una red de asociaciones entre conceptos, lo que facilita la decodificación y recuperación de palabras debido a la rápida disponibilidad de mediadores verbales. Asimismo, la capacidad de nominación, es decir la habilidad para evocar y nombrar rápidamente palabras, junto con la habilidad para clasificar palabras en categorías, son habilidades semánticas necesarias para lograr una buena lectura. Uno de los indicadores de este componente del lenguaje oral del niño preescolar más analizados por la investigación revisada aquí fue el vocabulario.

El componente forma se centra en los aspectos fonológicos; y si los niños han de dominar los procesos de lectura y escritura, deben ser capaces de aprender las relaciones entre los sonidos individuales del lenguaje, los fonemas y las letras que representan estos sonidos, es decir, los grafemas. Para ello, deben ser capaces de centrar su atención en los sonidos, pero esta no es una tarea fácil para el niño.

Su aprendizaje se da inicialmente por medio del desarrollo de la rima, que es una experiencia temprana que se favorece en el jardín de niños, la rima puede desencadenar una reflexión espontánea sobre los sonidos de las palabras. Esto llevará al niño a centrarse en la similitud entre las palabras y en sus diferencias. De la misma manera, la reflexión sobre la rima lleva al niño a reflexionar sobre los fonemas hasta ser capaz de llevar a cabo la segmentación fonémica, el cual es el nivel más alto de conciencia fonológica.

Respecto de la dimensión escrita, se puede plantear el estudio de habilidades como la direccionalidad, la calidad del mensaje, la organización lingüística (Moreira, cit.) que tienen que ver con conocimientos del lenguaje escrito que va aprendiendo el niño sin necesariamente saber escribir convencionalmente, por otra parte la escritura que va desarrollando.

Organizando el conocimiento que ha aportado la investigación hasta ahora de las habilidades lingüísticas orales y escritas de los niños preescolares asociadas a la lectura y la escritura, la propuesta que se hace aquí consiste en relacionar la dimensión oral y escrita del lenguaje del niño preescolar en distintos niveles de análisis de lo general a lo particular, donde:

- 1) se determine cuánto explica la dimensión oral del lenguaje de la dimensión escrita, ya que se ha determinado que el desarrollo del lenguaje oral predice el desarrollo del lenguaje escrito, pero no bajo un modelo de desarrollo, pues de una edad a otra puede variar la fuerza de predicción, por las diferentes variables que la literatura señala, como las relacionadas con lo fonológico sobre la adquisición de la lectura y al mismo tiempo influye, en diferente medida el vocabulario. De esto se desprende el siguiente punto:

- 2) cuánto aporta cada habilidad de la dimensión oral a dicha explicación y si su grado de predicción va cambiando es necesario analizar el problema como un continuo. Es decir, si las diferentes variables del lenguaje oral como la dimensión fonológica, por ejemplo conciencia fonológica y almacenamiento fonológico, así como la dimensión semántica y el vocabulario pueden explicar la adquisición de la lectura, incluso a largo plazo; determinar si se será un buen lector y, además, el grado de explicación va cambiando, se está ante un fenómeno continuo que implica un proceso, y como proceso, el abordaje metodológico debe ser adecuado para poder analizar su perfil y así obtener su patrón de desarrollo, como un proceso del desarrollo del lenguaje oral y escrito del niño.

Después es necesario analizar la relación e influencia de la dimensión escrita con la dimensión oral:

- (a) determinando cuánto explica la dimensión escrita del lenguaje de la dimensión oral,
- (b) cuánto aporta cada habilidad de la dimensión escrita a dicha explicación.

De esta manera la propuesta concreta es que las habilidades lingüísticas orales y escritas de los niños preescolares influyen en el aprendizaje de la lectura y escritura como un proceso continuo del desarrollo del lenguaje interactivo, y como tal, su abordaje debe ser bajo un esquema metodológico que permita dar cuenta del proceso que sigue, tal es el caso de las aproximaciones longitudinales.





Joseph Cornell, *Untitled (To Marguerite Blachas)* (h. 1939-1940).
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.

«A veces creo que la biblioteca es mía»

Araceli García Carranza, la trabajadora hoy más antigua en la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba

Publicada en *Granma*, 7 de septiembre de 2016.

¿Qué significa eso para usted? ¿Qué sentimientos la embargan al saberse rodeada de libros?

Desde muy joven asumí tareas de dirección en la Biblioteca pero nunca abandoné la recuperación y el análisis de la información, ni la atención al usuario o lector. Para mí, mi trabajo significa aprendizaje y acumulación de experiencias. La biblioteca y el libro son parte de mi propia naturaleza, los necesito a los dos.

La BNJM es como su casa. Cuénteme de los momentos que ha vivido allí, de personalidades particularmente inolvidables, de momentos muy definitivos.

Sí, es mi casa. A veces creo que es mía. La visitaba con mi padre cuando estaba en el Castillo de la Fuerza y después me paseaba cerca del edificio que recién se construía a principios de los años 50. Fue verdaderamente premonitorio, él me señalaba el lugar donde trabajaría yo después durante más de 50 años.

En la Biblioteca han sido muchos los buenos momentos, allí conocí a Julio Domínguez, mi esposo de siempre; pero desde el punto de vista profesional los mejores momentos y los que más disfruto son cuando puedo ayudar a alguien, cuando acierto ante una pregunta difícil o cuando procuro un dato a un investigador que lo requiere.

En cuanto a personalidades inolvidables recuerdo muy especialmente a Alejo Carpentier, grande y sencillo, conversador inigualable, grande como narrador y como ser humano. Apreció, apoyó y entendió como pocos el trabajo bibliográfico. Yo le había escrito a la Embajada de Cuba en Francia, explicándole el trabajo que me proponía y él me respondió de inmediato.

Cada verano se aparecía en la Biblioteca con sus libros, revistas, fotos, papeles manuscritos, los originales de sus grandes novelas, y recortes de periódicos. Entre otros servicios le busqué información que luego detecté en La consagración de la primavera. En cuanto a momentos difíciles fue regresar a la Biblioteca después de la muerte de mi hermana Josefina con quien trabajé durante más de 40 años.

También ha sido maestra. ¿Qué puntos en común tiene el maestro con el bibliotecario?

El bibliotecario es también maestro, enseña más allá de la búsqueda incesante, y se retroalimenta con las necesidades que plantean los usuarios de quienes también aprende.

¿Qué piensa de la utilidad de la lectura? ¿Concibe la virtud sin los libros?

La utilidad de la lectura es infinita, con la lectura nos instruimos, nos desarrollamos y crecemos espiritualmente, somos mejores, somos más cultos, y entendemos mejor al hombre y a todo lo que nos rodea. No es posible la virtud sin libros.

¿Qué significa una biblioteca? ¿Qué es la Biblioteca Nacional para usted?

Es un tesoro de conocimientos, es la institución guardiana de la memoria del hombre, atesora nuestras experiencias como pueblo, es la institución que más y mejor promueve el conocimiento que es alimento del espíritu humano, aunque por supuesto el conocimiento es inapresable en su totalidad porque la biblioteca siempre nos muestra y nos demuestra lo poco que sabemos o lo mucho que nos falta por saber.

¿Cuáles son las recomendaciones que usted les dejaría a los jóvenes que se incorporan a trabajar en ese centro? ¿Qué figuras de los que fueron sus compañeros le resultan a usted inolvidables.

La biblioteca exige disciplina, organización, entrega y consagración. Hay que estar prestos a darlo todo a cambio de satisfacciones espirituales. Sin estos elementos es preciso escoger otro camino.

A mí me resultan inolvidables los directores María Teresa Freyre y el capitán Sidroc Ramos, verdaderos ejemplos como profesionales y como trabajadores.

En cuanto a mis compañeros que también resultaron personalidades, los recuerdo a todos, muchos de ellos verdaderos héroes y heroínas, trabajadores excepcionales y consagrados.

No me es posible mencionarlos a todos, solo a aquellos que conocí primero y que mucho me enseñaron con su entrega y con su ejemplo: Maruja Iglesias, Cintio Vitier, Fina García Marruz, Fichú Menocal, Juan Pérez de la Riva, Renée Méndez Capote, Zoila Lapique, Regla Peraza, María Lastayo, y tantos otros profesionales verdaderamente capaces, a quienes respetaré y admiraré por siempre.



Giovanni dal Ponte, *Las Siete Artes Liberales* (h. 1435).
Museo Nacional del Prado, Madrid.

Gráfico 5.1. Cantidades recaudadas y cantidades repartidas por las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual
(En millones de euros)

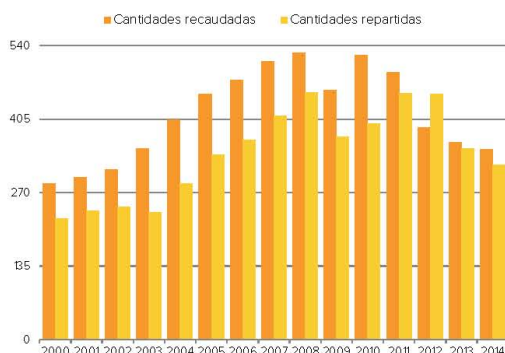


Gráfico 5.2. Miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual según personalidad jurídica y sexo de las personas físicas. 2014
(En porcentaje)

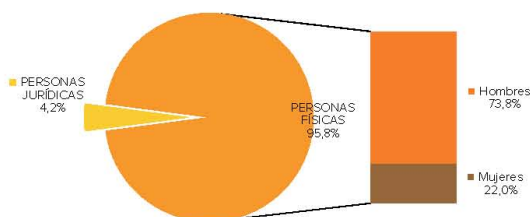
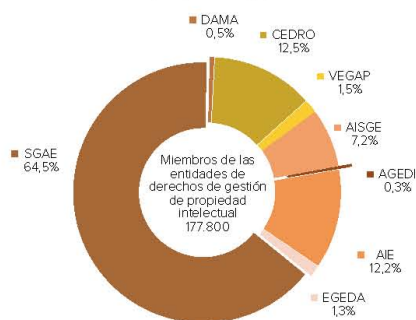


Gráfico 5.3. Miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual por tipo de entidad. 2014
(En porcentaje)



Fuente: MECD. Subdirección General de Propiedad Intelectual

5. Propiedad Intelectual

La información relativa a los derechos de propiedad intelectual gestionados por las Entidades de Gestión ha sido facilitada por la Subdirección General de Propiedad Intelectual del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y es obtenida de forma directa de cada una de las Entidades de Gestión de Derechos de Propiedad Intelectual.

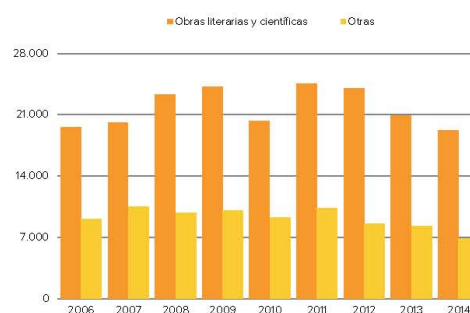
La cantidad total recaudada por el conjunto de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual en 2014 ascendió a 348,7 millones de euros, cifra que supone un descenso de un 3,7% respecto al año anterior. Por tipo de entidad, el 75,9% de esta recaudación se corresponde con entidades de gestión de derechos de autor, el 14% con entidades de gestión de derechos de artistas, intérpretes o ejecutantes y el 10,2% con entidades de derechos de productores. La cantidad total repartida por derechos alcanzó en 2014 los 320,3 millones de euros.

El número de miembros de estas entidades ascendió, en 2014, a 177,8 mil. El 4,2% son personas jurídicas y el 95,8% restante son personas físicas. La distribución por sexo de estas últimas es la siguiente: el 22,9% son mujeres y el 77,1% restante hombres.

Los resultados de la Explotación Estadística del Registro General de la Propiedad Intelectual, indican que en 2014, el número de primeras inscripciones de derechos de propiedad intelectual realizadas ascendió a 26.179. Un 73,5% se corresponden con obras literarias y científicas, y un 15,2% con obras musicales. El mayor volumen de primeras inscripciones se realizó en los registros de las comunidades autónomas de Madrid y Cataluña, cuyas cifras suponen el 33,3% y el 18,9% respectivamente del total de primeras inscripciones.

El detalle metodológico de esta explotación junto a sus resultados, puede consultarse en el capítulo 5 de esta publicación.

Gráfico 5.4. Primeras inscripciones de derechos de propiedad intelectual realizadas en el Registro General de la Propiedad Intelectual por clase



Fuente: MECD. Explotación Estadística del Registro General de la Propiedad Intelectual

Cronos fue dios de griegos, fenicios y egipcios; Saturno para los romanos. Era dios del tiempo. De la generación de los titanes, hijo menor de Gea (la Tierra) y Urano (el Cielo).

«El dios Taautos, que había reproducido la imagen de los dioses que vivían con él, dibujó los caracteres sagrados de las letras.

»Ideó además para Cronos, como insignias de la realeza, sobre la parte anterior y la parte posterior del cuerpo, unos ojos en número de cuatro, de los que dos estaban alerta y dos apaciblemente cerrados, y sobre los hombros cuatro alas, dos que parecen desplegadas y dos recogidas.

»Esto era un símbolo: Cronos vigilaba durmiendo y dormía mientras velaba y, en lo que concierne a las alas, de la misma manera volaba descansando y descansaba volando».

François Lenormant, *The Beginnings of History According to the Bible and the Traditions of Oriental Peoples*, Nueva York, Hijos de C. Scribner, 1882. Traducido y citado por José María Blázquez, en *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*, Madrid, Cristiandad, 2001.

Teobaldo Manuzio (1450-1515), más conocido como Aldo Manuzio, célebre humanista de quien se dice que prolongó su actividad docente con su labor impresora por su gran aportación a la difusión del conocimiento de los clásicos. Comenzó sus actividades como impresor y editor en Venecia hacia 1490 con el objetivo principal de publicar ediciones completas, correctas y críticas de los clásicos grecolatinos.

Fue además autor y editor de obras de literatura y de gramáticas y diccionarios griegos utilizando unos caracteres griegos tallados siguiendo la escritura griega común de la época, grabados por Francesco Griffio de Bolonia. Excelente tipógrafo, rivalizó por su habilidad en el arte de la imprenta con los más hábiles tipógrafos europeos.

Aldo dio a sus libros el formato habitual, folio o cuarto, pero la fama mayor, junto con el éxito económico, le vino por su colección en octavo, un formato «de bolsillo», de clásicos latinos e italianos, iniciado en 1501 con las obras de Virgilio y Horacio, fáciles por su pequeño tamaño de transportar y de leer sin necesidad de apoyar el volumen en la mesa. Su espíritu innovador le llevó a encargar a Francesco Griffio de Bolonia unos nuevos caracteres, más acordes al tamaño reducido de la página, que copiaban la cursiva manuscrita humanística.

Se dice que pudo ser la escritura de Petrarca la que sirvió de modelo para este nuevo tipo de letra, conocida con el nombre de cancilleresca, grifa, aldina, cursiva e itálica y que continúa utilizándose en la actualidad. Este tipo de libros aldinos resultaba más barato que los griegos o los de tamaño folio, pero su precio continuaba siendo muy elevado, lo que propició el plagio de sus ediciones, a pesar de un privilegio veneciano de 1502 en el que se le reconocía el monopolio en Italia de las obras editadas en griego y latín y compuestas en letra cursiva.

La permanente preocupación de Aldo, no sólo por la bella presentación de las obras, sino también por la corrección del texto, hizo que se rodeara de un selecto cuerpo de filólogos en torno a su casa y a su imprenta, fundando en 1500 la Aldi Neacademia, con la función de decidir qué obras imprimir y seleccionar los mejores manuscritos de cada texto. Contó entre sus miembros con Erasmo quien durante nueve meses preparó la traducción de dos obras de Eurípides y una nueva edición ampliada de los *Adagia* (1508, la 1ª es de 1500) y que nos da información sobre el trabajo en la Academia Aldina en su obra *Opulentia sordida*.

La célebre familia de los Aldo también gozó de gran fama por sus encuadernaciones, de influencia islámica, caracterizadas por el empleo de la técnica del dorado (grabado en frío) y con elementos lineales (líneas rectas y curvas entretejidas) y ornamentales (hojas estilizadas y entrecruzadas). A la muerte de Aldo Manuzio, conocido como «el Viejo», el taller siguió con la misma línea editorial durante todo el siglo XVI, primero bajo la dirección de su suegro, Andrea Torresano y luego sucesivamente bajo la dirección de su hijo Pablo y de su nieto Aldo, «el Joven». (*Folio complutense*)



kronotipo de aldomanucio es un boletín trimestral.

Las citas y los extractos mantienen la ortografía, la gramática y la puntuación de los originales.

Contacto: info@alandio.net